

Mira, no pido mucho, /
solamente tu mano, tenerla /
como un sapito que duerme así contento. /
Necesito esa puerta que me dabas /
para entrar a tu mundo, ese trocito /
de azúcar verde, de redondo alegre. /
¿No me prestás tu mano en esta noche /
de fin de año de lechuzas roncadas? /
No puedes, por razones técnicas. /
Entonces la tramo en el aire, urdiendo cada dedo, /
el durazno sedoso de la palma /
y el dorso, ese país de azules árboles. /
Así la tomo y la sostengo, /
como si de ello dependiera /
muchísimo del mundo, /
la sucesión de las cuatro estaciones, /
el canto de los gallos, el amor de los hombres. /
[Julio Cortázar](#)